

LA CRÍTICA LITERARIA DE ELIODORO PUCHE FELICES EN LA PRENSA PRIMORRIVERISTA

*Juan Antonio Fernández Rubio*¹

RESUMEN

A lo largo de la historia, la crítica se ha desarrollado como una de las disciplinas de la literatura que ha facilitado su estudio y cuyos resultados han delimitado periodos y escuelas estéticas. Eliodoro Puche Felices participó, desde los periódicos y la revista gráfica, en esta disciplina con reseñas y artículos de opinión sobre autores y obras de diferentes tradiciones, en especial la francesa y la rusa. Su contribución, discreta pero interesante, muestra su interés y conocimiento en tales modelos literarios. Además, en su papel crítico se observa otra faceta de este escritor que lo aproxima a una vertiente ensayística.

Palabras clave: Crítica literaria, Eliodoro Puche, intertextualidad, reseña literaria, periodismo.

ABSTRACT

Along history, literary criticism has been defined as one of the disciplines which has made the literary analysis easier and whose results have delimited periods and aesthetic schools. Eliodoro Puche Felices participated in this discipline throughout newspapers and graphic magazines which showed his reviews and opinion articles about authors from different countries, specially French and Russian ones. His contribution, somehow discreet but otherwise interesting, argues about his interest and knowledge involved in those literary models. Moreover, we can observe that his critical role is another vicissitude of his personal work, something which brings him near an essayist side.

Keywords: Literary criticism, Eliodoro Puche, Intertextuality, literary review, journalism.

PREFACIO

En la década de los veinte del siglo pasado, cuando Eliodoro Puche se vio precisado de mayores ingresos, quizás por perder el apoyo de su padre en su pretensión de hacerse un escritor reconocido, se acercó, sin abandonar la poesía, a la narrativa, la traducción y la crítica literaria en los medios de prensa. Pese a no ser su participación en este subgénero ensayístico muy amplia, han quedado para la historia de la literatura una serie de trabajos que, si no muy conocidos, pueden resultar interesantes para el entendimiento de los intereses estéticos de este autor.

1. LA CRÍTICA LITERARIA: GÉNESIS Y EVOLUCIÓN

Se trata de una de las tres disciplinas de la ciencia de la literatura. Es aquella que desempeña una función dominante, aplicable sobre los textos, a diferencia de la teoría y la historia litera-

rias. Existe una desarrollada «teoría de la crítica», que epistemológica y metodológicamente fundamenta o se propone la elaboración de la crítica directa o aplicada. Por tanto, la crítica literaria, que de manera natural se relaciona con la retórica, la poética y en general la teoría literaria, consiste propiamente en el ejercicio de análisis y valoración razonada de la literatura o de una o varias obras literarias. Además, se entiende por crítica literaria, en sentido divulgativo o sobre todo periodístico, a la presentación, discusión o toma de partido acerca de una obra en un medio de comunicación escrito y también audiovisual.

Es una disciplina occidental, de origen griego, ligada al humanismo filológico y a la antigua historiografía y la moderna filosofía del juicio. Se considera que la crítica nació ya grande, de igual modo que esto se entiende de la retórica o la poética en lo que se refiere a los tratados aristotélicos. Su principal creador fue Dionisio de

1 Universidad de Murcia: Grupo de investigación «EOC1-01 Didáctica de la Lengua y Educación Literaria» / juanantonio.fernandez8@um.es

Halicarnaso, un virtuoso del análisis estilístico y padre del método comparatista.

Durante el Renacimiento se integró a la crítica literaria en un quehacer más general e intenso de la filología, o bien de la retórica o la exégesis poetológicas del *cinquecento* y la crítica textual desarrollada como medio de recuperación del patrimonio clásico. La evolución manierista y la égida del Barroco, significó una apertura hacia fórmulas polémicas y de debate, peculiarmente en España, que de algún modo anuncian predisposiciones modernas. En el siglo XVIII hubo de significar, al margen del remanente racionalista y neoclásico de la crítica concebida, a partir del pensamiento ilustrado dogmático y su binomio verdad/error. Tanto la aparición de la moderna prensa periódica y sus nuevos y agitados avatares críticos como el desarrollo de una creencia verdaderamente innovadora, a manos de la Ilustración y el idealismo alemanes, entendidos ambos en amplio sentido y en correspondencia con la creación de la nueva historiografía y de la estética como disciplina autónoma.

En el novecientos, la crítica en España tiene por fundador a Ramón Menéndez Pidal, discípulo indirecto de Menéndez Pelayo. Intelectual allegado al 98 y asimilado al campo de la Gramática Histórica, incorporó a la historiografía el medievalismo filológico, logrando una labor crítico-literaria de primer rango que también alcanzó a los Siglos de Oro y culminó en la Escuela Española de Filología.

Entre los noventayochistas, mención especial merece José Martínez Ruiz, Azorín, que ejer-

ció la crítica impresionista en títulos como *Al margen de los clásicos* (1915). Miguel de Unamuno hizo valer una crítica singular y constante mediante multitud de artículos y libros de gran relieve, en particular *Vida de don Quijote y Sancho* (1905). En cuanto a los novecentistas, destaca Eugenio d'Ors, importante crítico de arte, y Ramón Pérez de Ayala, autor de *Las máscaras* (1917-1919). Otros nombres son Rafael Cansinos Assens, José María Cossío, Américo Castro, Ramiro de Maeztu, Andrés González-Blanco, Juan Ramón Jiménez y José Ortega y Gasset. Este último de aspiración más teórica que crítica en obras como *Ideas sobre la novela*, *La deshumanización del arte* (1925) y *Meditaciones del Quijote* (1914).

En la generación del 27 hubo poetas y críticos de la más variada preferencia: Pedro Salinas con *Literatura Española* (1941) y *La poesía de Rubén Darío* (1948); Luis Cernuda con *Estudios sobre poesía española contemporánea* (1957) y *Poesía y Literatura* (1960-1964), y, sobre todo, Dámaso Alonso, cuya contribución fue la prolongación y renovación, junto con Amado Alonso, de la Estilística, una escuela de crítica literaria española en conexión con la estilística idealista, en la que participó Karl Vossler, Leo Spitzer y Croce.

2. LA CRÍTICA LITERARIA DE ELIODO-RO PUCHE (1926-1928)

2.1. Listado de sus trabajos críticos en la prensa

Nº	TÍTULO	PUBLICACIÓN Y FECHA	LUGAR
1	«Bibliografía»	<i>Cervantes</i> , julio de 1920	Madrid
2	«Bibliografía»	<i>Cervantes</i> , agosto de 1920	Madrid
3	«En torno a Dostoievsky»	<i>Los lunes de El Imparcial</i> , 16 de agosto de 1925	Madrid
4	«En torno a Marcel Proust»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 15 de octubre de 1925	Lorca
5	«El ladrón honrado»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 23 de octubre de 1925	Lorca
6	«El barrio maldito»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 30 de octubre de 1925	Lorca
7	«Proust, el revelador»	<i>Los lunes de El Imparcial</i> , 1 de noviembre de 1925	Madrid
8	«La escuela de los indiferentes»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 5 de noviembre de 1925	Lorca
9	«Los endemoniados»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 11 de noviembre de 1925	Lorca
10	«El sueño»	<i>El Liberal de Murcia</i> , 22 de noviembre de 1925	Murcia
11	«El misterio»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 24 de noviembre de 1925	Lorca

Nº	TÍTULO	PUBLICACIÓN Y FECHA	LUGAR
12	«Los espectros»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 4 de diciembre de 1925	Lorca
13	«Una obra útil y bella»	<i>El Liberal de Murcia</i> , 9 de diciembre de 1925	Murcia
14	«El miedo a la nada»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 11 de diciembre de 1925	Lorca
15	«La otra América»	<i>El Liberal de Murcia</i> , 16 de diciembre de 1925	Murcia
16	«Georges Duhamel»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 18 de diciembre de 1925	Lorca
17	«Don Quijote, Don Juan y La Celestina»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 24 de diciembre de 1925	Lorca
18	«Dostoievsky»	<i>Los lunes de El Imparcial</i> , 3 de enero de 1926	Madrid
19	«Paseos literarios»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 28 de enero de 1926	Lorca
20	«La literatura rusa»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 29 de enero de 1926	Lorca
21	«Releyendo a Chejov»	<i>La Tarde de Lorca</i> , 5 de febrero de 1926	Lorca
22	«Literatura rusa: Oblomov»	<i>El Liberal de Murcia</i> , 7 de febrero de 1926	Murcia
23	«La nobleza de la pereza»	<i>El Imparcial</i> , 9 de julio de 1926	Madrid
24	«En torno al teatro de Chejov»	<i>Heraldo de Madrid</i> , 11 de septiembre de 1926	Madrid
25	«Notas sobre Andreiev. El miedo»	<i>Heraldo de Madrid</i> , 18 de septiembre de 1926	Madrid
26	«La locura en la obra de Andreiev»	<i>Heraldo de Madrid</i> , 18 de diciembre de 1926	Madrid
27	«Un poema de humanización»	<i>Heraldo de Madrid</i> , 11 de enero de 1927	Madrid
28	«El amor y la ruleta»	<i>Nuevo Mundo</i> , 24 de junio de 1927	Madrid
29	«Al margen de Baroja»	<i>Nuevo Mundo</i> , 13 de abril de 1928	Madrid

2.2. Origen y desarrollo

Paralelamente a su carrera literaria y traductora, movido posiblemente por la intención de contar con mayores ingresos para mantener su lucha por conquistar la Puerta del Sol, Eliodoro Puche realizó estos 29 artículos de opinión y reseñas literarias en la prensa. *El Imparcial* (1926), y su suplemento «Los lunes de El Imparcial» (1925-1926), y *Heraldo de Madrid* (1926-1927) en la Corte. Mientras que en su provincia natal en *El Liberal de Murcia* (1925-1926) y *La Tarde de Lorca* (1925-1926). Además, colaboró en este sentido con la revista gráfica *Nuevo Mundo* (1928).

El punto de partida de su incursión en el ensayo fue en *Homenaje a Darwin*. Un acto celebrado en Lorca, en 1909, con motivo del primer centenario del nacimiento de este teórico evolucionista. Eliodoro fue autor del capítulo «La evolución en la literatura»². Sin embargo, en el estío de 1920, comenzó su trayectoria como autor de reseñas en la revista *Cervantes*, editada por la casa Mundo Latino, propiedad

del banquero José Yagiñes. En ellas redactó dos bibliografías de dos títulos de su amigo Emilio Carrere, «Dietario sentimental»³ y «El dolor de la literatura»⁴, publicados por esta editorial. Son dos reseñas de carácter divulgativo, repletas de juicios críticos que revelan una amplia cultura literaria. Eliodoro mantuvo un estrecho compromiso con Mundo Latino, pues en esta editorial publicó sus tres poemarios madrileños y sus traducciones de las obras de Paul Verlaine.

2.3. Trabajos críticos sobre autores y obras europeas

En sus críticas, superando la censura eclesiástica de la dictadura de Primo de Rivera, se aprecia la predilección por las literaturas francesa y principalmente rusa de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Su primera reseña, dentro de estas coordenadas, fue «En torno a Marcelino Proust», aparecida en 1925 en *La Tarde de Lorca*. Una breve reseña de *Por el camino de Swann* (1913) en la que destaca la

2 AA. VV., págs. 37-38.

3 *Cervantes*, julio de 1920; pág. 127.

4 *Cervantes*, agosto de 1920; pág. 117-121.



Retrato de Eliodoro Puche Felices (1917).

admirable traducción del entonces novel Pedro Salinas.

«Por el camino de Swan» es la primera de las novelas de esta obra «Comedia humana» que su autor titula, de un modo general, «A la rebusca del tiempo perdido».

Es como el libro de la proyección de la memoria de la niñez. Diríase la intermitente y minuciosa revelación de los recuerdos primeros, de esos recuerdos casi inexistentes o como vividos en una vida anterior, que van realizándose, y nos producen la impresión, por los naturales, que son de todo el mundo.

Con su maravilloso estilo tan clásico y tan moderno, como con una doble vista, el hombre ve toda la vida, de esta primera etapa de su obra, a través del alma del niño que fue, con una lógica ingenua y complicada. Parece que miran los personajes de su novela con los ojos de otro «yo», y los presenta, los analiza, con la visión del hom-

bre actual henchido de una cultura formidable. Su mirada es más amplia y más experta que la nuestra y, sin embargo, ¡qué natural nos parece todo lo que nos dice que ha observado, después de decirnoslo!

La traducción que ha hecho Pedro Salinas para la casa Calpe —Colección Contemporánea— es admirable. Ha sabido conservar todas las cualidades del estilo del más grande novelista moderno⁵.

A este le siguieron otros títulos: «La escuela de los indiferentes» (1911). Sucinta reflexión de la obra de Jean Giraudoux donde, a la par de pinceladas biográficas y de estilo, discrepó con Azorín, que tildó al francés de «escritor pintoresco y exhibicionista». También hizo hincapié en la traducción de Tomás Borrás⁶. «El misterio» es una exposición de su argumento. En él, Puche evidencia la influencia de Edgar Allan Poe y Dostoievsky en Leonid Andreiev en cuanto al tratamiento literario de «el misterio, el sueño y el miedo»⁷.

Continúan otros títulos de Andreiev: «Los espectros» sobre el tema de la locura, cuyo escenario es un manicomio y los personajes los internos, una enfermera y un médico⁸; y «Miedo a la nada», insistencia de la idea del miedo tras la hipotética vuelta del más allá⁹. Al acabar el año, se acercó a la crítica nacional con una reseña del ensayo próximo a publicarse de Ramiro de Maeztu, «Don Quijote, Don Juan y La Celestina» (1926):

El nuevo libro de Ramiro de Maeztu viene a engrosar —con una visión personalísima— la bibliografía tan abundante en España como en el extranjero, de estas tres creaciones de nuestra literatura clásica, *Don Quijote*, *Don Juan* y *La Celestina* —los tres lados del triángulo genial de las letras hispánicas.

Para Maeztu, el Quijote, concebido y dado a luz en una época de cansancio y agotamiento nacional es el símbolo de nuestra decadencia. La sátira cervantina contra los libros de caballería significa para el escritor vasco, la vuelta a la razón de una España enloquecida —y agotada ya— en empre-

5 *La Tarde de Lorca*, 15 de octubre de 1925; pág. 1.

6 *La Tarde de Lorca*, 5 noviembre de 1925; pág. 1.

7 *La Tarde de Lorca*, 24 de noviembre de 1925; pág. 1.

8 *La Tarde de Lorca*, 4 de diciembre de 1925; pág. 1.

9 *La Tarde de Lorca*, 11 de diciembre de 1925; pág. 1.

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII | Relación: Avenida de la Estación, Letra D, Bajo | Jueves 15 Octubre 1925 | Teléfono nú. 90 | Núm. 4.480

TEMPORADA DE FERIA DE 1925

TURRONES MIRALLES

LORQUINOS! El famoso y popular turronero de Huelva, JOSE MIRALLES, ofrece este año, como los anteriores, en su Casa de la FERIA, los riquísimos turrones, garcitas, pasteles, pechitas, todo expulso para el paladar más delicado.

Los turrones y dulces de Pepe Miralles, son siempre, lo mejor de lo mejor.

Su Casa, junto a la del Casino. No dejes de visitarla.

Las Casas de la Feria de la Estación, Letra D, Bajo

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y Derecho Canónico

Desde el 1.º del actual se halla abierta la matrícula en la Secretaría de este Centro para las clases de Primera y Segunda enseñanza, preparación para el pártido más de licencias, universitarias y magisterio.

CALLE DE O'DONELL 7
TELEFONO N.º 53

Las Casas de la Feria de la Estación, Letra D, Bajo

DE ACTUALIDAD

APERTURA DEL CENTRO POLITECNICO

Una Comisión del profesorado del nuevo Ateneo politécnico de Santo Tomás de Aquino, presidida por el prestigioso personalidad de su Director, D. Santiago Payá, existió en la tarde de ayer en nuestras autoridades gubernativas para participarles, al mismo tiempo que los propósitos que animan a esta agrupación, la apertura de clases que habrá de tener lugar en el día de hoy.

La comisión de referencia, fué cordialmente acogida por las dignas autoridades, que mostraron su complacencia por el espíritu que anima a los creadores de este Centro de Enseñanza, mostrando su satisfacción por la apertura del mismo, pues es indudable que la propagación de establecimientos florecientes, dá mayores facilidades a la juventud estudiosa, reduciendo en beneficio de la misma, y en aumento de la cultura del país.

Claro es que la vida de estos centros, depende de la labor que los mismos practican, del interés que los profesores muestran en la enseñanza, de los métodos que emplean para inculcar eficazmente la misma y con positivo provecho para el estudiante; depende, incluso, de la conducta pública de sus profesores y de su competencia en las materias que los mismos enseñan; competencia que ya he dicho otras veces y lo repito hoy, no consiste sólo en obtener

un título, sea éste el que quiera, porque los títulos no dan ciencia, sino en poseer verdaderos conocimientos y tener acreditado que se poseen, con los hechos con otros, con continuos trabajos que hagan merecer al que los realice el dictado de hombre apto, culto, sobradamente capaz de llevar a cabo su misión de enseñar los conocimientos que posee, tan brillantemente como el que mayores títulos oficiales pueda ostentar. Así como hay quienes poseyendo muchos títulos, gozan justa fama, entre los doctos, de perfectos ignorantes, recordándonos la fábula de «El asno cargado de reliquias».

Poner en duda la aptitud de una persona, sea la que quiera, por el sólo hecho de carecer de título, es, en el que daña, una falta de sentido común; y esta afirmación es lo más bello demostrarla.

Pues, bien teniendo en cuenta que los factores antes enumerados, contribuyen a la vida de todo Centro de Enseñanza, el que acaba de abrirse, carecerá de toda subvención oficial que tienda a su sostenimiento material, pero, a partir de este día, tiene el entusiasmo, la voluntad, la constancia y la fe de sus creadores, que harán un sacerdocio de la Enseñanza, que emplearán los métodos más sencillos y comprensibles en la práctica de la

LA CHINA SELGAS 12 LORCA

En esta Casa pueden adquirir:

- | | |
|--|-----|
| Un corte de vestido de virginita de seda en negro y color | 16 |
| Un corte de vestido de seda algodón en colores y negro | 16 |
| Corte de bata percal superior fondo negro y colores variados | 250 |
| Una sábana de un ancho de hilo para cama de matrimonio | 12 |
| Idem idem para cama cama grande | 10 |

LA CHINA

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA
Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDER 19 (CASA DE FRIAS)
CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 8 A 9
Espectales a horas convenientes
GRATIS A LOS PORRES

mismo, que atenderán, no sólo al cultivo de la inteligencia si no al del espíritu, toda vez que la educación moral, por tan descolgada, es el alma de la verdadera civilización.

Estos son los fines y firmes propósitos, de las personalidades que integran el profesorado del nuevo Centro.

JUAN DEL PUEBLO

Para LA TARDE

En torno a Marcel Proust

«Por el camino de Swann es la primera de las novelas de esta otra «Contessa» humana que su autor titula, de un modo genérico, «A la rebuasca del tiempo perdido».

Es como el libro de la proyección de la memoria de la niñez. Diríase la intermitente y minuciosa revelación de esos recuerdos primarios, de esos recuerdos casi inexistentes o como viejos en una vida anterior, que van realizándose, acusándose, relacionándose, y nos producen la impresión, por lo naturales, que son de todo el mundo.

Con su maravilloso estilo tan clásico y tan moderno, como con una doble vista, el hombre ve toda la vida,

de esta primera etapa de su obra, a través del alma del niño que fué, con una lógica ingenua y complicada. Parece que miran los personajes de su nove a con los ojos de otro niño, y los presenta, los analiza, con la visión del hombre actual herido de una cultura formidable. Su mirada es más amplia y más experta que la nuestra y, sin embargo, qué natural nos parece todo lo que nos dice que ha observado, después de decirnoslo.

La traducción que ha hecho Pedro Salinas para la Casa Calpe—Colección Con temporánea—es admirable. Ha sabido conservar todas las cualidades del estilo del más grande novelista moderno.

EL ODORO PUCHR
Madrid

LANAS

para labores
PIELES

para confecciones

Las mejores y más acreditadas

Casa Mesguer

PLAZA CONSTITUCION

APUNTES NIÑERIAS

Ante el luminoso escaparate de una elegante tienda de ultramarinos está un niño curioso y un niño, hijo suyo, al parecer. Los ojos del pequeño están plantados con expresión de infante en el «desechable», como el me llamo, un niño de ricas almen dras de Alcalá. Paso un caballo de noble semblante, envuelto en magnífico gabán. Adelanto al niño quillo y le interrogo con voz suave:

—¿Oy? ¿te gustan las almen dras? ¿quieres que te las compre?

El niño mendiga, rebuzna, asombrado de encontrar en esta «buena» a sus tíos ruidos de desventura, no acierta a responder al caballero que insiste paternal, doblemente paternal, con tierno acento de dulcísimo abuelo. La madre del pequeño le anima, le insta a hablar.

—¿Oy que sí, señor, y que muchas gracias.

—¿Sí, sí? —balbucea el niño ludo.

Y el señor entra en el establecimiento y pide una cantidad de almen dras.

—¿Cuánto, un cuarto de kilo?

—Sí.

El dependiente saca una bolsa la coloca en un platillo de la balanza y echa en su interior la «carcha» golosina. Pagan un par de gramas. Agrega unos cuantos almen dras. Pesa unos gramas de más. Se apresura a quitar algunas.

El caballero se indigna. —No sea tan miserable. No quite ninguna. Déjelas todas. ¿Le he regalado el precio? ¿No le voy a pagar lo que usted me dá?

El dependiente no supo qué replicar, más de tímido, de profunda vergüenza. Se sintió despreciable al lado del caballero caritativo, que no se desdénaba de comprar almen dras para un niño mendigo...

La escena en un modesto bar de un barrio de una y popular. Entre los parroquianos que están a beber alcohol, refrescos y coñac, figura un niño de agraciada faz, con el pelo suelto y las puntas torcidas al aire; representa unos seis años a los sumos no la acomoda mujer, vá completa, nueva te sola.

Se acerca al mostrador; se empuja poniéndose de puntillas sobre el pavimento, y alarga las manecitas (minúsculas, nítidas, gorditas, como de muñeca de bisuita) para hacerse ostensible al que despaeta, dejando sobre el mostrador unas monedas de cobre a la vez que dice con

sas de guerra y de conquista, y que se retira a sus lares maltrecha y vejada como el Caballero de la Triste Figura.

D. Juan —egoísta y egotista— fuerte y orgulloso, encendida la carne y el alma en hielo hace de los placeres el eje de su vida, e incrédulo del amor, cae preso en sus redes con una trágica fatalidad que impide su redención. El Don Juan de Maeztu atraviesa la vida poderoso y altivo, dejando en todas partes por donde pasa esa triste memoria immortalizada en los versos de Zorrilla... Y hasta después de muerto, lo contemplamos en la barca de Caronte, erguido junto al timón, sin dignarse ver ni oír los gritos de sus víctimas —como un «hombre de piedra metido en su armadura»— que dice Bodelaire.

Y al fin es la alcahueta necesaria, según Platón, en toda buena república, y loada por Cervantes; la sabiduría que se desliza entre las torpezas de las pasiones hace muñecos de los seres y los precipita en trágicas pendientes.

Todo esto en ese estilo suyo —donramiresco— cálido y amplio, con un poco de sermón y otro poco de oración de cátedra; pero siempre simpático y cordial, profundo y asequible¹⁰.

En 1926 prosiguieron sus opiniones sobre sus gustos literarios. En «La literatura rusa» subrayó algunos rasgos de la narrativa de Kuprin, Bunin y Garin, como discípulos de Tolstoi, Dostoievsky, Chejov, etc.¹¹. Al mismo tiempo que, desde Madrid, enviaba a Juan López Barnés sus reseñas para *La Tarde de Lorca*, publicó en cabeceras nacionales y provinciales otras críticas de carácter literario. En *Los lunes de El Imparcial*, entre 1925 y 1926, se aprecia «Proust, el revelador», una amplia visión nuevamente sobre este escritor, donde recogió opiniones de sus coetáneos con respecto a su obra y su «singular modo de novelar»¹²; así como «Dostoievsky». Pinceladas biográficas relativas a la composición de *Los endemoniados* (1872), considerada una de sus tramas más difíciles. Además, describe a los personajes y el impacto social que tuvo en la Rusia zarista:

Corre el año 1870. Dostoievsky vive en Dresde —en su destierro voluntario— y escribe una

novela de la que espera mucho. Desea terminarla para volver a Rusia. Le asquea el espectáculo de Europa debatiéndose en el mar de sangre de una guerra criminal. Toda su simpatía es de Francia. Su odio a Alemania le hace decir —pensando en el concepto bíblico— «que esta nación que vive por la espada morirá pronto por la espada».

La violencia le horroriza. Solo la religión puede salvar al mundo; y mira al hombre con una piedad infinita.

Ahora, el que fue condenado a muerte por revolucionario, milagrosamente indultado en el momento de la ejecución y deportado a Siberia, profesa ideas templadas. La lectura de la Biblia en el baño, su época de servicio militar, los años de destierro en Europa, donde visiones trágicas de guerra y ejecuciones capitales han dejado en su espíritu una huella indeleble, le han hecho ver la vida de otro modo. Aquello era un error; la verdad es la presente.

En carta del 27 de diciembre de 70 escribe Maikov: «Mi novela se compondrá de cuatro partes; apenas si he podido terminar la primera. Después de esta primera parte el lector no podrá saber lo que ha de seguir. Se titulará *Los endemoniados*, y llevará un epígrafe tomado del Evangelio. Yo quiero dar a conocer, sin ambages, mis opiniones a la juventud actual».

En efecto, *Los endemoniados* son una sátira y una condena implacable de los revolucionarios y anarquistas y de las ideas liberales rusas. Para Fedor Mikhailovitch, el liberalismo es una peste importada a Rusia de Europa, que hay que combatir por todos los medios. Todas estas ideas son los demonios que habitaban en los puercos del precepto evangélico, que encabeza la obra.

Es esta novela —una de las más difíciles y complicadas de Dostoievsky— los personajes son al comienzo oscuros, y solo conformes se avanza en la lectura van aclarando el enigma de sus almas misteriosas. Verkhovensky, de una sublime belleza satánica; Chatov, una de las víctimas de Verkhovensky —asesinado por el grupo de los cinco que aquel dirige— y en quien parecen estar encarnadas ideas del autor (el proceso de su evolución espiritual es el mismo de Dostoievsky); Nicolás Stavrogin, misterioso y enigmático; Kirólov, cuyas ideas originales le llevan a predicar

10 *La Tarde de Lorca*, 24 de diciembre de 1925; pág. 2.

11 *La Tarde de Lorca*, 29 de enero de 1926; pág. 1.

12 *Los Lunes de El Imparcial*, 1 de noviembre de 1925; pág. s. n.

el suicidio consciente y voluntario como único medio de alcanzar la libertad suprema. «La vida es dolor y miedo, y el hombre es desgraciado. El hombre ama porque ama el sufrimiento y el miedo. La vida se da hoy por el dolor y el miedo; y en esto está todo el error. El hombre no es aún el hombre. Aquel a quien le sea indiferente vivir o no, ese será el hombre nuevo. El que venza el dolor y el miedo, será un dios; los otros no». —Para Dostoievsky, el ateísmo absoluto conduce al suicidio—.

Esta novela produjo muy mal efecto en Rusia. La Juventud —aquella a quien el autor dice que quería manifestar, sin ambages, sus opiniones— se indigna contra él, viendo una regresión en las ideas del autor, que, en los *Recuerdos de la casa de los muertos*, sentía la chispa divina hasta en el más bajo criminal. Realmente, la evolución de Dostoievsky fue hacia el eslavofilismo, impulsado por su oído a todo lo occidental, a todo lo no ruso. (Esto solo se comprendió, mucho tiempo después, por esta misma juventud que hizo luego del escritor moscovita la más grande de las apoteosis que ha tenido nunca un literato).

Los críticos le acusan de oscuro y caótico. He aquí lo que le escribe Strakhov, luego de elogiar la riqueza de sus ideas y afirmar que a su lado el mismo Tolstoi resultaba monótono: «No obstante, complica usted demasiado sus obras. Si la textura de sus novelas fuese más sencilla, sería doble su efecto». Y añade en otro párrafo: «Este defecto está, naturalmente, en correlación con sus cualidades. Con la décima parte de su mérito, un francés o un alemán hábil se habría hecho célebre en los dos hemisferios y habría entrado como un astro de primera magnitud en la historia de la literatura universal».

Hoy, esta novela, en la que hay palabras proféticas acerca del horror en que se debate Rusia, es una de las más leídas y estudiadas, precisamente por la visión, que se esboza en ella, del futuro¹³.

En un ejemplar de julio de 1926 de *El Imparcial*, publicó «La novela de la pereza», donde reflexiona ampliamente acerca de la novela *Oblomov* (1862), de Iván Goncharov. Eliodoro aprovechó esta reseña para mostrar su antipatía por la pereza, como un síntoma de la sociedad española¹⁴. En febrero, trató esta novela en la

reseña «Oblomov», aparecida en *El Liberal de Murcia*. Puche destacó que es una de las más representativas de este autor y que su protagonista se convirtió en un mote, debido a su forma de vida que era consustancial con una parte de la sociedad de su época. Se refirió a la *oblomivitis* como «el vivir tranquilo, sin preocupaciones... bastante es ya la de vivir. La pereza es lo mejor del mundo»¹⁵. Para esa cabecera, redactó en noviembre de 1925 «El sueño». Según su criterio, el sueño es el principal personaje en algunos cuentos de Andreiev, entre ellos, *Las tinieblas* (1920). Un ejemplo evidente se aprecia en el análisis psicológico del recluso Sergueyevitch que, al salir del calabozo, duda entre la realidad y lo soñado:

Hay escritores polifacéticos como los hay monofacéticos, Leonidas Andreiw tiene todas las facetas; desde la lírica de «Dies irae», hasta la dramática de «La vida del hombre», pasando por la del humorismo, la de lo misterioso y alucinante, la de lo sentimental.

Para la crítica está llena toda su obra de iniciaciones, y de revelaciones. Algunas de sus novelas cortas son «perfectos modelos, insuperables» de este género literario, tan difícil.

«El sueño» es el principal personaje de algunas de sus novelistas más encantadoras; «La Tinieblas», por ejemplo.

Un terrorista perseguido por la policía, después de cuarenta y ocho horas sin dormir, extenuado, presa de un sueño irresistible, decide ir a una casa de lenocinio. Teme quedarse dormido en cualquier parte y que lo apresen. Es lo más seguro esto para poder estar libre dos días después, en que ha de realizar un atentado. A pesar de su repugnancia a entregar su pureza a una prostituta, es necesario.

Después de todo, dentro de dos días habrá muerto de seguro o estará en poder de las autoridades esperando la horca.

No obstante lucha con Luba y aguanta sus insultos antes de hacer el sacrificio repugnante.

Al fin se hunde en las «tinieblas» del sueño. Cuando despierta siente que algo irreparable ha

13 *Los Lunes de El Imparcial*, 3 de enero de 1926; pág. s. n.

14 *El Imparcial*, 9 de julio de 1926; pág. s. n.

15 *El Liberal de Murcia*, 7 de febrero de 1926; pág. 2.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 14 pes. 4.00 por año... En provincias, 16 pes. 4.00 por año...

EDICIÓN DE LA MAÑANA

De la vida de Cartagena

EXTRAORDINARIOS ACTOS PRO-CULTURA

Los actos organizados por los murcianos en honor de la cultura...

La conferencia de Almagro en el Ateneo

Ante todo, nuestra fidelidad más entusiasta a esta gloriosa actividad...

Terminó el sesión el señor director de la Universidad...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

Se trata de una conferencia que se celebró en el Ateneo...

Demuestra que la España es un organismo vivo...

Refiere los experimentos de Haza de Vitoria...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El mitin del Principal

Fuiste un acto importantísimo que tuvo lugar en el Principal...

El director del Instituto, don Juan de Dios...

Había una multitud de señores...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

El señor Almagro, en su discurso, expresó su deseo de que...

LA ACTUALIDAD POLITICA

Mejoras para Sevilla

Madrid.—En el expediente de Andalucía se regalará este...

Una delegación especial

Madrid.—Convocado el Gobierno de la Inspección...

Información ministerial

Madrid.—El ministro de Hacienda recibió a media mañana...

Visitas al monarca

Madrid.—Visitó ayer mañana al rey don Alfonso XIII...

La exposición de Sevilla

Madrid.—El ministro de Chile en Madrid...

La reversión de los tranvías

Madrid.—En la sesión que celebró ayer la Comisión...

El Consejo de ministros

En Zaragoza un guardia de Seguridad mata a tiros a un hombre

Zaragoza.—En las puertas de la ciudad se dio un tiroteo...

Un niño arrojado por una camioneta

Madrid.—En la tarde del día 25...

Un desfilazo en la estafeta de Corros de Leganes

Madrid.—Una mañana cuando se celebraba un concurso...

Se nombra nuevo delegado de Murcia

Madrid.—Fue facilitado el siguiente telegrama...

UN NUEVO NAPOLEO... EN EL TEATRO



El Sr. Valdeolmillos en un momento de su discurso...

CRONICA GENERAL DE SUCESOS

En Zaragoza un guardia de Seguridad mata a tiros a un hombre

Zaragoza.—En las puertas de la ciudad se dio un tiroteo...

Un niño arrojado por una camioneta

Madrid.—En la tarde del día 25...

Un desfilazo en la estafeta de Corros de Leganes

Madrid.—Una mañana cuando se celebraba un concurso...

Se nombra nuevo delegado de Murcia

Madrid.—Fue facilitado el siguiente telegrama...

UN NUEVO NAPOLEO... EN EL TEATRO



El Sr. Valdeolmillos en un momento de su discurso...

UN NUEVO NAPOLEO... EN EL TEATRO

Madrid.—En la tarde del día 25...

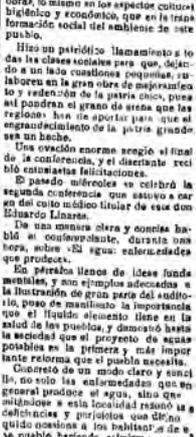
Un desfilazo en la estafeta de Corros de Leganes

Madrid.—Una mañana cuando se celebraba un concurso...

Se nombra nuevo delegado de Murcia

Madrid.—Fue facilitado el siguiente telegrama...

UN NUEVO NAPOLEO... EN EL TEATRO



El Sr. Valdeolmillos en un momento de su discurso...

ocurrido en su casa. ¿Le ha denunciado la mujer? No. La mirada de ella es impura; pero franca. Debe irse a toda costa; mas Luba le convence que permanezca. Le pide el revólver por miedo a que se dispare, y lo deposita en el escritorio.

Las caricias de la mujer han dado al traste con sus convicciones de hacía poco. Ya es un juguete de ella, no un hombre digno de aprecio de sus compañeros; ya es indigno hasta de pensar en las ideas que defiende. Al amanecer habrá caído en manos de la policía. El sueño irresistible le ha conducido al lugar más peligroso para él.

En «El misterio» dice el personaje principal de la novela antes de perder en absoluto la memoria, de hundirse en la locura: «empecé en seguida a dormirme; pero, cosa extraña, el sueño y la tristeza no luchaban, sino que penetraban juntos en mí y se extendían unidos por todo mi cuerpo, mezclándose con mi sangre y adentrándose en los músculos y en los huesos. Cuando llegaron a mi corazón y lo invadieron, mi razón, mis pensamientos, mi terror se ahogaron en un mar de angustia mortal, desesperada. Las imágenes, los recuerdos, los deseos, la juventud, la misma vida, parecieron extinguirse. Todo mi ser languidecía en el infinito desmayo de aquella tristeza sin límites y de aquel sueño sin ensueños».

Otras veces el sueño se confunde con la vida en las obras de Andreiev, como sucede con Sergio Sergueyevitch el recluso de la novelita «Un sueño» que no sabe ciertamente si es real o soñado, el que sale de noche de su calabozo¹⁶.

«La locura en la obra de Andreiev», publicado en *Heraldo de Madrid* en diciembre de 1926, es un artículo de opinión en el que Eliodoro establece que la demencia, e incluso el miedo, juega un papel fundamental en la obra de este autor. Entre los tipos de enajenación, Puche incide en los locos tranquilos, simpáticos y divertidos. Un ejemplo son los que habitan en la clínica del doctor Shevirev, de la novela *Los espectros*, que reseñó en el ejemplar del 4 de diciembre de 1925 de *La Tarde de Lorca*¹⁷. En enero de 1927, de nuevo en *Heraldo*, se recoge «Un poema de humanización». Un análisis comparado del drama de Bernard Shaw y de la novela de Joseph Delteil sobre la figura de Juana de Arco. Presta especial atención al título del segundo, a través

de una irónica apreciación crítica:

A la extensísima literatura en torno a la doncella de Orleáns, el arte de hoy ha añadido una nueva faceta: su humanización. La figura de la «pucelle» había ido deshumanizándose a fuerza de mirarla a través de ideas políticas y religiosas. El fanatismo, en sus formas opuestas, la había visto como una mártir y una santa o como una bruja y una farsante. El nacionalismo francés hizo de ella el primer genio militar de Francia.

En este proceso a la inversa de la humanización de Santa Juana, ya Anatole France había puesto el primer jalón con su sonriente ironía. Un dramaturgo y un poeta han venido a terminar la obra comenzada por el novelista. Bernard Shaw y Joseph Delteil han proyectado en un drama y una novela geniales este nuevo reflejo de la libertadora de Orleáns.

La actitud racionalista del humorismo, excluyendo toda visión poética, coincide con ella sin embargo. Si para Bernard Shaw Juana de Arco no es más que una ingeniosa campesina que sufre alucinaciones, y cuyos milagros son la cosa más natural del mundo, porque el milagro habría sido que ocurriese lo contrario —tal el caso de las gallinas que no ponían y pusieron y el del viento oeste necesario para que los soldados pudieran cruzar el río; el milagro habría sido que volviera a correr nunca más el viento de ese lado después de tanto tiempo sin correr—, para Delteil, «la actitud racionalista es infinitamente mezquina ante una Juana de Arco».

Para él la «pucelle» no es un mito ni una momia. Y así emprende su novela poemática como lo haría con la de cualquier muchacha francesa.

«Las fuerzas de la naturaleza, el genio, la felicidad, el arte, escapan al razonamiento. El plano de los hechos es perpendicular al plano de las causas». Para Delteil, Juana de Arco no es un puro milagro. Es una flor con raíces bien ahondadas en la tierra. En ella, con el plano divino, coincide el humano. Mira, pues, a la muchacha de Orleáns con los ojos de la vida, con un amor divino hacia lo humano.

Viene al mundo un día y toma forma «como se toma al asalto». Todo ello es una maravilla vital. La nebulosa rosa, que aún es éter siendo ya carne, se afianza al mundo con poderosas raíces.

16 *El Liberal de Murcia*, 22 de noviembre de 1925; pág. 2.

17 *Heraldo de Madrid*, 18 de diciembre de 1926; pág. s. n.

PENSANDO EN EL PORVENIR EL PERIODO FORMATIVO

El tiempo es un realismo objetivo; no simplemente la forma del sentir. Pero que...

LA PRINCESA MAS HERMOSA DEL MUNDO

Para por ser la princesa Astoria, celebrada del rey de Suecia. La princesa va a pasar un tiempo en el palacio real...

OTRO AÑO... DE JUPITER A VENUS

¿Mandarán las mujeres?

—Adiós, año, año 21. Y un ventral puntillado completamente marcial —

LA POLITICA - HALENA

El nuevo Gobierno será el ejecutor constitucional de los ideales revolucionarios

EL SUICIDIO DE UN POETA

El poeta Juan Sergio González se ha suicidado en Petrópolis. No contaba más que...

¿Cómo ha hecho el viaje a Cuenca el general Primo de Rivera

El presidente en Palau. El día de Cuenca. El presidente del Consejo después de...

TURISMO Y ROTELES

LOS GRANDES TEMPORALES EN EUROPA El Seis continuará creciendo hasta el día 5

LA SITUACION ES BASTANTE GRAVE EN LOS ARRABALES DE PARIS

El Seis continuará creciendo hasta el día 5. La situación es bastante grave en los arrabales de París...

ENCUESTA SOBRE LA NOVELA

¿Quiénes son los seis o siete mejores novelistas españoles contemporáneos, representados cada cual en su obra más característica?

EL ESPECIE INDISCRETO

En el día pasado. En Italia se ha producido el accidente. En el día pasado...

PANORAMA DE LA POLITICA INTERNACIONAL

EN 1925 SE INICIO LA ERA DE LA PAZ. El día pasado...

SE DESCUBRE UNA IMPORTACION clandestina de sacerdotia

Después de varias pesquisas, los agentes de Policía de la primera sección han descubierto en un establecimiento de...

Los falsificadores querían ayudar con su industria a la restauración de la monarquía austriaca

SE HAN FALSIFICADO BILLETES AUSTRIACOS, FRANCESES, CHECOSLOVACOS, YUGOSLAVOS, INGLESSES Y AMERICANOS. En los diligentes parámetros de la Policía...

No ha tenido nunca más enfermedad que una calentura al brotarle el primer diente —ese acontecimiento que marca una fecha en la vida de todo ser humano: el tránsito de mamar a comer—. Crece como un botón estallante de savia. A los doce años es una muchacha rosada, con los ojos verde Rin y la boca de fuego. La estructura de su cuerpo es sencilla y responde en todo a los fundamentos de la existencia. «El principio de utilidad ensancha y fecunda las amplias líneas de la carne. Las molas espesas tienen por misión no atraer la mirada, sino sostener un amplio edificio. Cada miembro conoce la excelencia de su papel, y cada célula colabora a la solución del problema». Siempre en su crecimiento salud, alegría y belleza, con esa frescura que imprime la vida natural, mitad flor y mitad fruto. Nunca pierde el contacto con la tierra. La naturaleza la inunda por todos sus poros. Le gusta revolcarse en el estercolero donde las gallinas y los cerdos se deleitan; sus narices se abren con placer para respirar los olores de la fecundación. El zumo de los frutos le chorrea por las comisuras de los labios cuando se los come a mordisco. Cuando se hace moza es garrida y apetecible, como los frutos que muerde antes de madurar. Sus amplias nalgas sostienen a maravilla la armonía de su cuerpo hermoso y sano.

Ya ha jugado a guerrear y a vencer con los muchachos de su edad; a exaltarse, a odiar a los invasores; a amar al pobre delfín, cuya desgracia llora todo el mundo en su torno. Es su aprendizaje militar; la cristalización de su vocación guerrera. Así, un día parte con aquella gente, y con su osadía y su fuerza espiritual. De una banda de bandoleros hace un ejército disciplinado y lleno de fe. Convive con esta multitud heterogénea a la que se han unido muchos nobles, entre ellos Gilles de Rais —el futuro Barba Azul—, entonces un bello mancebo creyente y enamorado, y con ellos cabalga hacia su gloria militar y celeste. El triunfo la sigue. El rey se enamora de ella. Y habría sido reina, de ser una intrigante. Nada quiere; solo conseguir su fin la interesa. Los malos presentimientos la acosan —y estos acaban por cumplirse. La prisión. El martirio. La abjuración.

(El estilo del novelista se eleva a lo genial en una prosa sobria y lírica, que salta de lo grande a lo sublime en un vuelo apasionado).

Las llamas ascienden, roen las ropas de la doncella, la desnudan. Se avergüenza que ojos hu-

manos vean su desnudez. Los cordeles que la amarran al poste se queman. Sus manos quieren cubrir el sexo y los senos vírgenes. Pero ya la carne es una llaga repugnante que se eleva en humo hacia el azul.

La multitud huye espantada. Los sacerdotes y los monjes se signan. Y el cardenal de Inglaterra cabalga a través de la ciudad, gritando horrorizado:

—¡Somos todos unos canallas! ¡Hemos quemado a una santa!¹⁸.

En «El amor y la ruleta» se exponen algunos rasgos biográficos de Dostoievsky, concretamente un desengaño amoroso que le llevó a París y le arrastró a su afición al juego de la ruleta que le hizo perder su dinero. Estos hechos inspiraron su conocida novela *El jugador* (1866)¹⁹. Su último artículo de crítica lo constituye una reseña a la novela publicada por Pío Baroja en 1928 que apareció en la revista *Nuevo Mundo*, bajo el título «Al margen de Baroja»:

Un nuevo libro de Baroja en su última serie histórica: *Memorias de un hombre de acción*. Un bello libro más en su obra tan personal, tan honda y tan humana, siempre con ese sello inconfundible que deja en cada página su fuerte temperamento y su rara cultura. No es posible hablar nunca de un último libro de Baroja sin sentirse uno irresistiblemente atraído por la totalidad de la obra barojiana, animado del mismo espíritu de vida en camino, de rebeldía y de acción.

En esa prosa suya, que aparenta desdeñar la literatura y es su perfección literaria, nos describe Baroja uno de los momentos más culminantes y de mayor interés de las guerras carlistas, cuando ya las huestes de D. Carlos están en descomposición y la soldadesca fanática, cruel y mercenaria, desbandada, se dedica al saqueo, al robo, al crimen. Crimen, robo, saqueo, conspiración son *Las máscaras sangrientas*. Un asesinato en un caserío —de los Iturmendi—, al amparo de las sombras y las máscaras de una noche de Carnaval. Pero aquí, como otras novelas del autor vasco, el argumento es lo de menos; solo el pretexto para narrarnos cosas interesantes y pintorescas, y trazarnos tipos inolvidables con su arte tan expresivo, que nos parece verlos físicamente; para hacernos vivir la vida de ellos, con ese vaivén de oleada y ese imprevisto y como metódico desorden que es la existencia verdaderamente.

18 *Nuevo Mundo*, 11 de enero de 1927; pág. s. n.

19 *Heraldo de Madrid*, 11 de enero de 1927; pág. s. n.

Todo construido con cierto negligente abandono, que es el encanto mayor de este acuafortista de la pluma, que solo quiere trazos definidores y característicos. Baroja obra en su novela como la vida, un poco misteriosa e incongruente, debatiéndose empujada por pasiones arrolladoras. Nada de agotar un tema, de redondear un argumento, donde hay un principio y un fin al que se va fácilmente, como sobre ruedas. Aquí no hay nada de eso, y está todo, sin embargo. Se lo encuentra uno al azar, conforme se marcha en su mundo novelesco. Hay que ir ágil y bien dispuesto a salvar obstáculos, a caminar entre sombras, a cruzar recodos imprevistos de drama y de tragedia, a aspirar el olor acre de la sangre, a asomarse al ventanal de algún crimen o al abismo de algún alma enigmática o descaminada. Pero también reposar en momentos de calma, para prestar oído a un canto puro, inocente o sentimental, o reír con la gracia ingenua y la payasada grotesca²⁰.

3. CONCLUSIONES

Estos 17 trabajos, de los 29 totales que Eliodoro Puche realizó para la prensa, están motivados por su amor y conocimiento literarios. Independientemente de las necesidades económicas de nuestro literato lorquino en Madrid, su interés por la literatura rusa nos queda patente en sus reseñas y artículos de opinión. Aunque la presencia de autores como Dostoievsky, Andreiev, Gorki, Tolstoi o Chejov, entre otros, en las tertulias y círculos literarios españoles de décadas anteriores; se acentuó a partir de la Revolución de octubre de 1917.

Desde una perspectiva filosófica y política, la participación de los escritores en la prensa como analistas de tradiciones literarias extranjeras derivó en un enriquecimiento intelectual, de tipo estético e ideológico. El realismo socialista, en las décadas de los veinte y treinta, a partir de *El arte y la vida social* (1912-1913), de Plejanov, caló en los estilos y temas abordados por escritores como José Díaz Fernández, César M. Arconada, Joaquín Arderús Sánchez-Fortún, etc.

Sin embargo, Eliodoro Puche nunca hizo alusión al debate ideológico-literario que estaba latente en la España de aquellos años. Permaneció fiel al análisis en su estricta dimensión literaria.



Portada de *Nuevo Mundo* (1928).

No se sometió a influencias políticas, ni tan siquiera estéticas, y procuró mantener los principios de una crítica rigurosa, personal e independiente. Cualquier posible influencia en su labor crítico-literaria no es otra que su apetencia por la literatura extranjera. Este amor denota una mentalidad abierta a otras formas de expresión cultural y literaria, como la rusa y la francesa.

BIBLIOGRAFÍA

- BAROJA, Pío: *Memorias, vol. III: final del siglo XIX y principios del XX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1945.
- CANSINOS ASSENS, Rafael: *La novela de un literato*, tomo II. Madrid: Alianza Editorial, 2005.
- DÍEZ DE REVENGA TORRES, Francisco Javier: *Eliodoro Puche: historia y crítica de un poeta*. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1980.
- DIEZ DE REVENGA TORRES, Francisco Javier y PACO DE MOYA, Mariano de: *Historia de la literatura murciana*. Murcia: Editora Regional Murciana, 1989.

²⁰ *Nuevo Mundo*, 13 de abril de 1928; pág. s. n.

ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio: *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial, 1999.

FERNÁNDEZ RUBIO, Juan Antonio: *Eliodoro Puche: biografía y obras completas. Historia crítico-editorial*. Tesis doctoral. Director: Francisco Javier Díez de Revenga Torres. Universidad de Murcia [leída el 20 de enero de 2016].

RODRÍGUEZ CACHO, Lina: *Manual de Historia de la literatura española*. Madrid: Editorial Castalia, 2009.

SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro: *Historia de la crítica literaria en España*. Madrid: Taurus, 1989.

VIÑAS PIQUER, David: *Historia de la crítica literaria*. Barcelona: Ariel, 2017.

HEMEROGRAFÍA

Cervantes; Heraldo de Madrid, El; Imparcial, El; Liberal de Murcia, El; Lunes de El Imparcial, Los; Nuevo Mundo; Tarde de Lorca, La; Tontolín.

WEBGRAFÍA

https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/index.vm?view=hemeroteca&lang=es

<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/advanced>

<http://hemeroteca.regmurcia.com/>